



ASTROLUMA

ASTROLOGÍA HUMANISTA

AÑO ASTROLÓGICO · REVOLUCIÓN SOLAR

Louise

El cielo de tu año — y lo que ilumina

Tu año: del 1 de enero de 2027 al 1 de enero de 2028

Regreso del Sol: 1 de enero de 2027, 11:38 (hora de Helsinki, UTC+2)

Carta levantada para: Helsinki, Finlandia · 60°10'N, 24°56'E

Nacimiento: 1 de enero de 1990, 12:00 · Helsinki, Finlandia

Ejemplo — el nombre, la fecha, la hora y el lugar son ficticios; el cielo sí está calculado de verdad.

CONTENIDO

- I Cómo leer este documento
- *Referencias: qué es una revolución solar*
- II Tu carta del año: los dos cielos, uno junto al otro
- III El tono del año: Ascendente Aries, Sol en casa 10
- IV La Luna del año: el clima de los doce meses
- V Los planetas del año, uno por uno
- VI Lo que se vuelve a jugar: mismo reparto, otra película
- VII Las temporadas de tu año
- VIII Los tres terrenos que el año activa
- IX Síntesis y siete claves del año
- *Referencias: lo que te hace bien este año*

CAPÍTULO I

Cómo leer este documento

Una vez al año el Sol vuelve al punto exacto que ocupaba el día en que naciste. No por aproximación: **al grado y al minuto**. Ese regreso ocurre el **1 de enero de 2027 a las 11:38**, hora de Helsinki — veintidós minutos antes de tu hora de nacimiento, porque el instante se recorre un poco cada año.

La carta del cielo levantada en ese instante se llama **revolución solar**. Es la carta del año que empieza, y vale hasta el regreso siguiente, el **1 de enero de 2028**. Todo este documento lee esa carta y ninguna otra.

Lo que este documento hace, y lo que nunca hace

El año colorea. No decide. Es la regla de fondo y viene de la técnica: una revolución solar no inventa nada, *actualiza* lo que tu carta de nacimiento ya contiene. Tu carta manda y traza las líneas; el año dice cuáles se encienden y cuándo. Por eso aquí no hay ningún retrato tuyo: no se habla de quién eres, se habla de un **periodo**.

Y no anuncia ningún acontecimiento. Ni uno, en ninguna fecha. Es un compromiso, no una prudencia de estilo. Lo que se describe son *climas*: el terreno que el año prepara y las preguntas que plantea. Lo que hagas con eso te pertenece por completo — y es justamente lo que ninguna carta puede saber.

LA REGLA DE ESCRITURA DE ESTE DOCUMENTO, EN UNA FRASE

Una frase de aquí puede ir en futuro cuando el sujeto es **un astro**: «Saturno pasará sobre tu Ascendente en otoño, al máximo el 18 de octubre» es un dato de efemérides, tan comprobable como la hora de una marea. Nunca va en futuro cuando el sujeto eres **tú**: nada aquí anuncia un encuentro, una ganancia, una pérdida ni una decisión. Una frase así rompería la promesa de este documento.

Este documento no sustituye la lectura de tu carta natal. Lee un año; la carta de nacimiento lee a una persona. Las posiciones del capítulo II están para que puedas comprobarlo todo, pero no se comentan una por una.

Una honestidad que hay que poner por delante: la hora

Este producto es el más sensible de todos a la hora de nacimiento, por una razón mecánica: un minuto de diferencia recorre el instante del regreso, y **el Ascendente de revolución avanza cerca de un grado cada cuatro minutos**. Tu hora — las doce en punto — se tomó tal como la diste. Si viniera de un recuerdo y no de un acta, los capítulos III y VIII habría que leerlos como pistas y no como medidas; el resto no se mueve.

Y este año el margen es delgado: tu Ascendente está en el primerísimo grado de Aries, **0°53'**. Menos de cuatro minutos de diferencia lo devolverían a Piscis, y el capítulo III cambiaría de signo. Esta carta está tomada al pie de la letra de tu hora; si esa hora es firme, la carta también.

El lugar de esta carta: Helsinki

Tu carta del año está levantada para tu lugar de nacimiento. El instante del regreso es el mismo en toda la Tierra, pero el lugar decide el Ascendente, el Medio Cielo y las doce casas: la mitad de este documento. La escuela desde la que escribo la levanta en el lugar de nacimiento, igual que la carta natal; otras la levantan donde se vive el año. Aquí se sigue la primera, y se dice para que sepas qué estás leyendo.

LA IDEA QUE ATRAVIESA ESTE AÑO

Un año que te devuelve a tu propia puerta — y le pone un velo encima. Tu Ascendente de nacimiento está en Aries: entras por delante, abres, cortas. El de este año también está en **Aries**, en su primer grado — la misma puerta, sin el freno — y **Neptuno** se planta encima a menos de un grado: el impulso está, el blanco se ve mal. Tu Sol del año cae en **casa 10**, el sector de lo que se ve.

El resto de la carta lo dice por otro camino: tu Ascendente de revolución cae, dentro de tu carta natal, **en casa 12** — lo que se presenta este año viene de lo que normalmente no muestras. Un año en que se arranca rápido sin ver bien hacia dónde, y en que lo guardado toma el camino de la puerta.

REFERENCIAS

Qué es una revolución solar

Dos páginas para que nada de lo que sigue quede oscuro. Si ya conoces el tema, sáltatelas: el capítulo II continúa justo después.

El regreso del Sol

El Sol tarda un poco más de 365 días en recorrer el zodiaco — de ahí los años bisiestos. No vuelve entonces a su lugar natal a la misma hora: el instante se recorre unas horas de un año al siguiente, y es el punto de partida de tu revolución. El tuyo cae a las 11:38; el año pasado caía a las 5:47.

En ese instante se levanta una carta del cielo completa — como una de nacimiento, pero para un momento de tu vida. Se le llama carta de revolución, o carta del año.

Se lee POR ENCIMA de tu carta natal, nunca en su lugar

Es el punto más importante de estas dos páginas. La carta del año no reemplaza tu carta de nacimiento: se apoya sobre ella como una hoja transparente, y cada planeta del año toma su sentido del lugar de *tu* carta donde cae. Por eso la tabla del capítulo II tiene dos columnas de casas: la del año y la natal.

El lugar decide las casas

El instante del regreso es el mismo en todo el mundo. El lugar cambia todo lo demás: el Ascendente, el Medio Cielo y por lo tanto las doce casas. Por eso el lugar de tu nacimiento, que levanta tu carta natal, levanta también la del año. La tuya está levantada para Helsinki.

Los cinco aspectos, y el orbe

Un aspecto es un ángulo entre dos puntos. Aquí cuentan cinco:

Conjunción (0°)	Dos funciones pegadas: ya no se distinguen, actúan juntas.
Sextil (60°)	Fluido, pero hay que tomarlo: una facilidad que no se dispara sola.
Cuadratura (90°)	Tensa. Dos funciones que se estorban — y esa fricción es la que hace avanzar.
Trígono (120°)	Fluido y regalado. El talento que corre, con el riesgo de no trabajarlo nunca.
Oposición (180°)	Cara a cara. Dos funciones que se reclaman y jalen cada una para su lado.

El orbe es la distancia al ángulo exacto. Decide la intensidad y no es un adorno: un aspecto a 0.1° de orbe se vive como una evidencia, y el mismo a 6° como un color de fondo. Cada vez que aquí se nombra un aspecto viene su orbe — así puedes juzgar por ti misma el peso de lo que se te dice.

El símbolo R

Señala un planeta **retrógrado**: visto desde la Tierra parece retroceder. No retrocede de verdad, es un efecto de perspectiva. En astrología se lee como una función que trabaja hacia adentro antes de expresarse hacia afuera. En una carta de año, una retrogradación dice que ese terreno se vive por dentro y no en acción visible.

Y LO QUE ESTA CARTA NO HARÁ

No predice ningún acontecimiento. La técnica no lo permite, y la casa tampoco lo hace. Una carta de revolución muestra **de qué materia está hecho un año** — no lo que va a ocurrir dentro de él. Dos personas con exactamente la misma carta de año no viven el mismo año: tienen el mismo clima, no el mismo viaje.

CAPÍTULO II

Tu carta del año: los dos cielos, uno junto al otro

Aquí están las dos cartas completas. Primero la de tu nacimiento — la referencia, no se mueve nunca. Luego la de tu año, con **la casa de tu carta natal donde cae cada punto**: es esa superposición la que se lee, no la carta del año por sí sola.

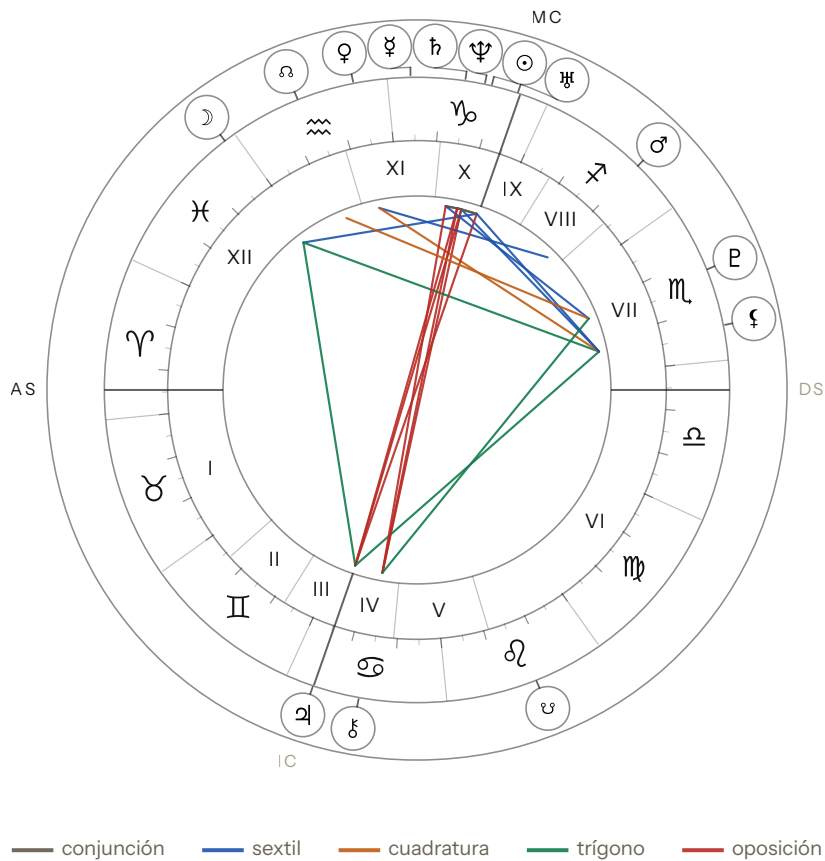
No se comentan una por una, y es a propósito: este documento lee un año, no cuenta tu carta natal. Están para que puedas verificarlo todo, aquí o donde quieras.

Tu carta de nacimiento — 1 de enero de 1990, 12:00, Helsinki

PUNTO	SIGNO	CASA	FUNCIÓN REPRESENTADA
Ascendente	Aries 24°31'	—	La manera de presentarse, la puerta de entrada
Medio Cielo	Capricornio 5°16'	—	La dirección vocacional, la imagen pública
Sol	Capricornio 10°44'	Casa 10	La identidad, la búsqueda, hacia dónde se crece
Luna	Piscis 2°09'	Casa 12	Las emociones, la necesidad de seguridad, la vida interior
Mercurio	Capricornio 25°42' R	Casa 11	La mente, el lenguaje, la forma de comprender
Venus	Acuario 6°14' R	Casa 11	El afecto, el vínculo, el gusto, los valores
Marte	Sagitario 9°56'	Casa 8	La acción, la energía, la afirmación, el enojo
Júpiter	Cáncer 5°10' R	Casa 3	La expansión, la confianza, el sentido
Saturno	Capricornio 15°39'	Casa 10	La estructura, el límite, la exigencia, el tiempo
Urano	Capricornio 5°47'	Casa 10	La libertad, la ruptura, lo imprevisto (generacional)
Neptuno	Capricornio 12°02'	Casa 10	La sensibilidad fina, la imaginación (generacional)
Plutón	Escorpio 17°05'	Casa 7	La profundidad, las transformaciones (generacional)
Nodo Norte	Acuario 16°52'	Casa 12	El camino de crecimiento de esta vida
Nodo Sur	Leo 16°52'	Casa 6	Lo adquirido, la zona de confort

Quirón	Cáncer 13°49' R	Casa 4	La herida sensible y su camino de sanación
Lilith (Luna Negra)	Escorpio 6°27'	Casa 7	Lo indomable, lo que no se negocia

TU CIELO DE NACIMIENTO



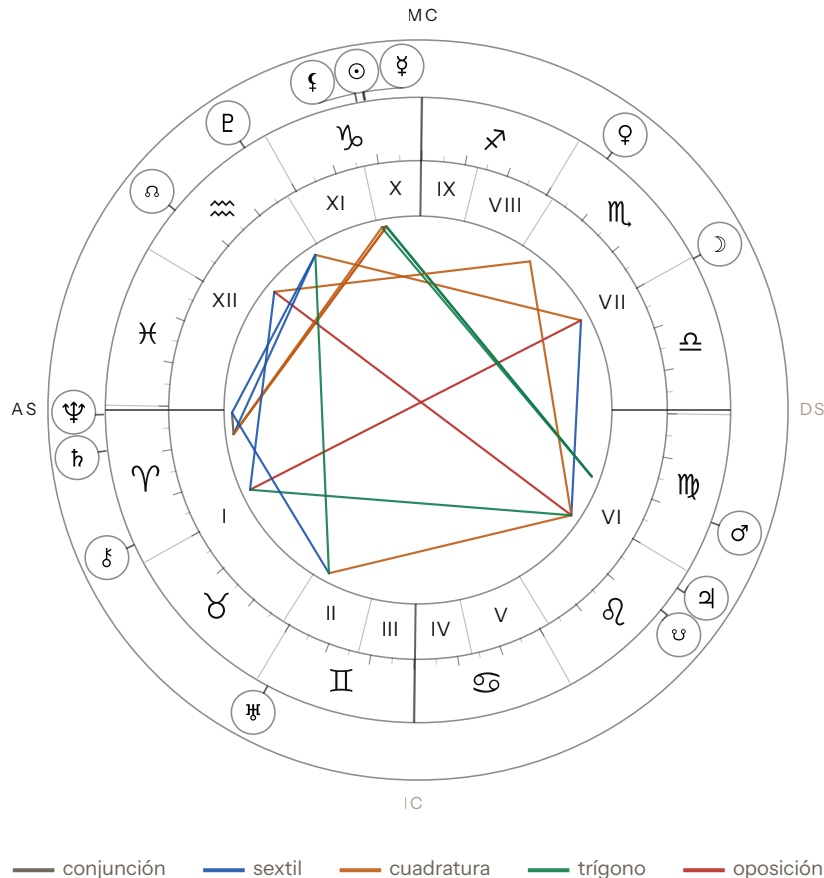
La misma carta que la tabla de posiciones, dibujada. El Ascendente está a la izquierda; las casas son desiguales, es el sistema Placidus.

Tu carta del año — 1 de enero de 2027, 11:38, Helsinki

PUNTO	SIGNO	CASA (AÑO)	CASA NATAL	FUNCIÓN REPRESENTADA
Ascendente	Aries 0°53'	—	Casa 12	La manera de presentarse, la puerta de entrada
Medio Cielo	Capricornio 0°11'	—	Casa 9	La dirección vocacional, la imagen pública
Sol	Capricornio 10°44'	Casa 10	Casa 10	La identidad, la búsqueda, hacia dónde se crece

Luna	Libra 29°40'	Casa 7	Casa 7	Las emociones, la necesidad de seguridad, la vida interior
Mercurio	Capricornio 10°33'	Casa 10	Casa 10	La mente, el lenguaje, la forma de comprender
Venus	Escorpio 23°53'	Casa 7	Casa 7	El afecto, el vínculo, el gusto, los valores
Marte	Virgo 9°55'	Casa 6	Casa 6	La acción, la energía, la afirmación, el enojo
Júpiter	Leo 26°25' R	Casa 6	Casa 6	La expansión, la confianza, el sentido
Saturno	Aries 8°21'	Casa 1	Casa 12	La estructura, el límite, la exigencia, el tiempo
Urano	Géminis 2°17' R	Casa 2	Casa 1	La libertad, la ruptura, lo imprevisto (generacional)
Neptuno	Aries 1°43'	Casa 1	Casa 12	La sensibilidad fina, la imaginación (generacional)
Plutón	Acuario 4°22'	Casa 12	Casa 11	La profundidad, las transformaciones (generacional)
Nodo Norte	Acuario 21°26' R	Casa 12	Casa 12	El camino de crecimiento de esta vida
Nodo Sur	Leo 21°26'	Casa 6	Casa 6	Lo adquirido, la zona de confort
Quirón	Aries 26°17' R	Casa 1	Casa 1	La herida sensible y su camino de sanación
Lilith (Luna Negra)	Capricornio 12°07'	Casa 10	Casa 10	Lo indomable, lo que no se negocia

TU CIELO DEL AÑO



La misma carta que la tabla de posiciones, dibujada. El Ascendente está a la izquierda; las casas son desiguales, es el sistema Placidus.

Lo que salta a la vista en esta carta

Tres contactos tienen una precisión poco común, y son ellos los que le dan relieve al año. El **Marte del año forma una cuadratura exacta a tu Marte natal — 0.03 grados**: tres centésimas, o sea la exactitud. El **Urano del año está en cuadratura a tu Luna natal a 0.14 grados**. Y la **Lilith del año se posa sobre tu Neptuno natal a 0.09 grados**. Cuando tres orbes caen por debajo de la décima de grado en la misma carta, el año tiene aristas vivas.

Tres puntos se juntan en la casa 1 del año: Saturno, Neptuno y Quirón. Es la casa del Ascendente, lo que se es y lo que se muestra. Un racimo de tres en un mismo sector es un sector que ocupa el año, se quiera o no.

Y el año tiene un planeta pegado a su Ascendente, lo cual pesa siempre más que el mismo planeta a media casa: Neptuno, a 0.85° — cincuenta y un minutos de arco. Uno solo, pero a esa distancia le da el tono a todo. Dos cosas más se ven de inmediato: tus dos ángulos del año repiten los signos de tus ángulos de nacimiento — Ascendente Aries, Medio Cielo Capricornio — y los dos en su primer grado; y la Luna del año cae en casa 7 en las dos cartas.

Marte del año en cuadratura a tu Marte natal — 0.03°

Tu manera de actuar tropieza consigo misma: el mismo motor, tomado en ángulo recto.

Urano del año en cuadratura a tu Luna natal — 0.14°	Lo que te da seguridad queda a la intemperie. El clima emocional se sale de sus rieles.
Lilith del año sobre tu Neptuno natal — 0.09°	Lo que no se negocia se apoya justo sobre tu zona más porosa.
Mercurio del año sobre tu Sol natal — 0.18°	Un año en que ponerle palabras a quién eres se vuelve posible, y casi necesario.
Quirón del año en cuadratura a tu Mercurio natal — 0.58°	El punto sensible toca la palabra: lo que se dice y lo que se guarda.
Quirón del año sobre tu Ascendente natal — 1.75°	Se posa sobre tu puerta de entrada, aquella por donde te presentas al mundo.

CAPÍTULO III

El tono del año: Ascendente Aries, Sol en casa 10

ASCENDENTE DE REVOLUCIÓN: ARIES 0°53' · ASCENDENTE NATAL: ARIES 24°31' · NEPTUNO DE REVOLUCIÓN A 0.85° DEL ASCENDENTE

El Ascendente de un año es su **modo de entrar**: cómo te presentas durante doce meses, y el filtro por el que te llega lo que ocurre. Cambia cada año; el de nacimiento nunca. Lo que habla es la distancia entre los dos — y este año casi no existe.

De Aries a Aries: la misma puerta, tomada en su primer grado

Tu Ascendente natal está en **Aries**. Te presentas hacia adelante: abres, cortas, empiezas, y lo haces rápido, muchas veces antes de haberlo pesado todo. Es tu puerta permanente, por la que te conocen desde siempre.

La puerta de este año también está en **Aries**, pero en el primerísimo grado, donde la natal está en el vigesimocuarto. Un año cuyo Ascendente repite el signo del natal es un *año de confirmación*: no te pide una manera de ser que no tienes, te regresa a la tuya. No es un año sin relieve, y sería un error leerlo así: lo que eres de costumbre se te pide **con más fuerza**, sin el contrapeso de una puerta ajena.

El primer grado de un signo tiene color propio: es el signo en bruto, antes de sus matices. Un Aries a 0°53' es el impulso puro, el gesto que arranca antes que la frase. En alguien que ya tiene ese Ascendente no crea nada nuevo: le quita el freno. Lo que habrías pesado un rato arranca este año más rápido de lo normal, y vale la pena saberlo antes.

Y Neptuno está encima, a menos de un grado

NEPTUNO DE REVOLUCIÓN · ARIES 1°43' · A 0.85° DEL ASCENDENTE DEL AÑO

Es el hecho más marcado de esta carta, y cabe en una cifra: **Neptuno del año se mantiene a cincuenta y un minutos de arco de tu Ascendente del año**. Un planeta pegado al Ascendente colorea la puerta más que el signo mismo, y Neptuno colorea a su manera: *vela*. No frena el impulso de Aries; le desdibuja el blanco. Arrancas sin ver con nitidez hacia qué, y lo que los demás ven de ti es más poroso y menos definido de lo que crees mostrar.

No es una contradicción con Aries: es una mezcla, y se reconoce por una sensación precisa — **el impulso está, la dirección falta**. El año no pide ir más despacio; pide nombrar, antes de arrancar, qué se va a hacer. Neptuno en el Ascendente también vuelve más receptiva: los ambientes, los humores ajenos, lo que no se dice en una habitación te llegan más fuerte de lo normal. Es una riqueza para quien distingue lo propio de lo ajeno, y un cansancio para quien lo olvida.

El terreno: tu Sol del año en casa 10

Tu **Sol del año cae en la casa 10 de la revolución**: la cima de la carta, la casa de lo que se ve — el oficio, la posición, la dirección que se le da a la vida delante de los demás. Es el sector que el año pone en el centro: ahí se va tu atención, y ahí te reconoces mejor en lo que haces.

Y ese Sol cae, dentro de tu carta natal, **también en casa 10**, donde vive tu Sol de nacimiento. No es casualidad: el Sol de revolución ocupa siempre el grado del Sol natal. Pero este año las dos cartas coinciden además en la casa, con el mismo lumínar. Cuando eso pasa deja de ser un matiz de lectura — es el tema del año. El Medio Cielo de la revolución está por cierto en Capricornio, como el tuyo, y en su primer grado: lo que se ve de ti este año va en continuidad con lo de siempre, retomado desde el principio.

Lo que este emplazamiento no dice, y hay que decirlo con la misma nitidez: ni ascenso, ni cambio de oficio, ni reconocimiento. Una casa 10 activa es un *terreno de visibilidad*, no un nombramiento. Lo que se hace se ve, se juzga y se atribuye — es todo lo que la carta afirma, y ya es bastante.

Dónde cae tu puerta del año dentro de tu carta natal

El Ascendente de revolución cae en tu **casa 12 natal**: el sector de lo que no se muestra, de lo que se vive en retiro, de lo que va antes de la acción. La puerta del año se toma en un punto de tu carta que no es el del escenario, y con Neptuno encima la lectura se cierra sola: **el año pone en la entrada lo que estaba detrás**. Lo que se quedaba adentro — un cansancio, una intuición, un deseo sin forma — toma el camino de la puerta antes de pasar por ningún filtro.

EL TONO DEL AÑO, EN UNA FRASE

Un año que te devuelve a tu propia puerta de entrada — la misma de siempre, tomada en su primer grado — y que le pone un velo encima. El impulso no falta; la dirección sí. Para un Ascendente Aries el ejercicio no es aprender a esperar: es aprender a **decir a dónde va** antes de ir.

Lo que también colorea esa puerta: Saturno en la misma casa

SATURNO DE REVOLUCIÓN · ARIES 8°21' · CASA 1 DEL AÑO · A 7.5° DEL ASCENDENTE

Saturno está también en la casa del Ascendente, a siete grados y medio: lejos para estar pegado, cerca para pesar. Pone en la puerta lo que Neptuno le quita — estructura, lentitud, exigencia hacia una misma. La mezcla describe un año en que se entra con un impulso velado y con una seriedad nueva, en que una se toma más en serio sin ver bien en qué se está convirtiendo. Ese Saturno camina además hacia tu Ascendente natal todo el año: lo alcanza en octubre, y el capítulo VII trae la fecha.

CAPÍTULO IV

La Luna del año: el clima de los doce meses

LUNA DE REVOLUCIÓN: LIBRA 29°40' · CASA 7 DEL AÑO · CASA 7 DE TU CARTA NATAL

En una revolución solar es la **Luna** la que da el clima, no el Sol. La razón es técnica y es bonita: el Sol, por definición, no hace más que reencontrar su lugar natal, así que no dice nada nuevo. La Luna se coloca donde quiere: es el punto más móvil de la carta, y el que describe el clima que hace por dentro.

Una Luna en el últimísimo grado de Libra

Tu Luna del año está a **29 grados 40 de Libra**, a veinte minutos de arco de salir del signo. Es una posición notable y se lee tal cual: una función de salida, que dio la vuelta a lo que tenía que aprender ahí y ya mira hacia lo siguiente.

Libra es el equilibrio de a dos, el acuerdo, el arte de no incomodar. Una Luna en su último grado describe una necesidad afectiva que ha practicado muchísimo el ajuste y ya no le saca gran cosa. El signo siguiente es Escorpio: después del ajuste viene la exigencia de verdad. Esta Luna está parada en la frontera entre los dos.

Casa 7 del año: el clima pasa por alguien

Esa Luna cae en la **casa 7 de tu carta del año** — el sector del cara a cara: quien tienes enfrente, la pareja, la socia, también la adversaria. El clima emocional de los doce meses se dispara *a través de* alguien. No es que esperes algo de alguien; es que este año los vínculos de uno a uno deciden el ánimo — y Libra, signo de esta Luna, es justamente el signo de la casa 7: está en su casa dos veces.

Y sobre tu carta natal esa misma Luna cae otra vez en **casa 7**. Las dos cartas dicen lo mismo en el mismo sitio: el clima interior del año se lee en el espejo que el otro te tiende. Es una necesidad afectiva que ha practicado mucho el acuerdo y que este año, frente a alguien, deja de sacarle lo que le sacaba. Lo que pide, en el cara a cara, es que se dejen de limar las aristas.

Los tres aspectos que recibe esta Luna

Sextil a Júpiter — 3.25°

Un respiro disponible, pero hay que tomarlo: el sextil no se dispara solo. Cuando abres, se abre.

Oposición a Quirón — 3.39°

La necesidad afectiva queda enfrente del punto sensible. Lo que falta se ve mejor en un año así — y también se repara mejor.

Cuadratura a Plutón — 4.70°

El fondo aprieta sobre el ánimo. Las emociones llegan más densas, menos fáciles de acomodar.

La combinación es coherente: una Luna tensada por Plutón y por Quirón, con una salida del lado de Júpiter. El clima del año no es plano ni es cerrado. Pide un lugar donde dejar lo que sube — alguien, un cuaderno, un marco — y lo pide *con regularidad*, no cuando la copa se derrama.

Y el contacto más cerrado de toda la carta cae sobre tu Luna natal

URANO DE REVOLUCIÓN EN CUADRATURA A TU LUNA NATAL — 0.14°

Catorce centésimas de grado. Con esa precisión un aspecto no se discute: estructura. El **Urano** del año toma en ángulo recto tu Luna de nacimiento, es decir tu necesidad de seguridad. Describe un clima donde los apoyos afectivos ya no siguen sus rieles: lo que te calmaba calma menos, y algo inesperado, al revés, apacigua mejor de lo previsto.

No es bueno ni malo, y no anuncia nada. Es una consigna de lectura: este año no midas tu estado emocional con la vara de los años anteriores. No se compara.

LO QUE ESTE CLIMA PIDE, EN CONCRETO

Un lugar y un ritmo para lo que sube — y este año ese lugar es de preferencia *alguien*. Una Luna en casa 7 dejada de lado se sintoniza sola con el ánimo del otro; esa misma Luna, si se le da una cita fija con una persona — no con una actividad, con una persona —, trabaja sola y no hace olas.

CAPÍTULO V

Los planetas del año, uno por uno

Cada planeta de la carta del año ocupa un sector, y ese sector dice por dónde trabaja. Dos reglas antes de empezar.

El peso se va a los ángulos. Un planeta posado sobre el Ascendente, el Medio Cielo, el Fondo del Cielo o el Descendente pesa mucho más que el mismo a media casa. Tienes dos, sobre el mismo ángulo: Neptuno, pegado al Ascendente, y Saturno, en la misma casa. Con ellos abre el capítulo.

Mercurio y Venus vienen cortos, y no es un olvido. Nunca se alejan mucho del Sol: en una carta de revolución confirman más de lo que aportan. Su interés está en sus aspectos, no en su posición — salvo, justamente, cuando tocan un ángulo.

Los angulares: Neptuno y Saturno en el Ascendente

NEPTUNO · ARIES 1°43' · CASA 1 DEL AÑO · A 0.85° DEL ASCENDENTE · CASA 12 DE TU CARTA NATAL

Neptuno es el personaje central de esta carta y el capítulo III ya lo dijo: a menos de un grado del Ascendente, vela la puerta del año. Lo que añade aquí es la superposición: sobre tu carta natal cae en **casa 12**, la casa que le gusta, la del retiro y de lo que no tiene contorno. El año toma entonces lo que en ti vive sin forma y lo pone en la entrada. Se vive como una porosidad nueva a los ambientes, un cansancio que viene de lo que se absorbe más que de lo que se hace, y una dificultad para decir con claridad lo que se quiere. El remedio no es endurecerse: es nombrar, por escrito si se puede, antes de cada arranque.

SATURNO · ARIES 8°21' · CASA 1 DEL AÑO · A 7.5° DEL ASCENDENTE · CASA 12 DE TU CARTA NATAL

Saturno en la misma casa, sobre la misma casa natal: la estructura se sienta justo donde Neptuno disuelve. No es un año para dejarse llevar — Saturno en casa 1 pide sostenerse, cumplir lo comprometido, tomarse en serio lo que se muestra. La mezcla se reconoce: una seriedad nueva al presentarse, y una duda persistente sobre lo que se está construyendo. Saturno forma una cuadratura a tu Sol natal (2.38°): lo que el año pide de seriedad se paga sobre la identidad, no sobre un expediente. El capítulo VII pone fecha a su paso por tu Ascendente natal.

Los demás, en el orden de lo que ocupan

SOL Y MERCURIO · CAPRICORNIO 10°44' Y 10°33' · CASA 10 DEL AÑO · CASA 10 DE TU CARTA NATAL | LILITH · CAPRICORNIO 12°07' · CASA 10

Pegados a 0.18°: la conjunción más cerrada de la carta después de Neptuno en el Ascendente. El Sol dice el terreno — lo que se ve, el oficio, la posición — y Mercurio dice que ahí se habla. Un año en que ponerle palabras a lo que haces cuenta tanto como hacerlo, y en que esas palabras se oyen, porque la casa 10 es la más expuesta. Ese Mercurio se posa además sobre tu **Sol natal** (0.18°): la palabra toca la identidad, y decir quién eres se vuelve posible y un poco inevitable. **Lilith** los acompaña a grado y medio del Sol: lo que en ti no se negocia se mantiene en el sector más visible, y una parte tuya que se niega a doblarse se muestra en lugar de alojarse en la sombra. Es una tensión real con Capricornio, signo de la medida, y se acomoda sabiéndolo, no forzándolo.

VENUS · ESCORPIO 23°53' · CASA 7 DEL AÑO · CASA 7 DE TU CARTA NATAL

Venus acompaña a la Luna en el sector del cara a cara, y sobre la misma casa natal. En Escorpio describe un gusto corrido hacia lo que tiene fondo: menos atracción por lo agradable, más por lo que aguanta. Con la Luna en el último grado de Libra en la misma casa, el eje queda claro: el vínculo de uno a uno es el lugar donde la necesidad (la Luna) y el gusto (Venus) se encuentran, y donde el ajuste cortés ya no alcanza. Venus forma una cuadratura a Júpiter (2.53°) y al Nodo Norte (2.45°): lo que atrae pide que se le mire de cerca antes de seguirlo.

MARTE · VIRGO 9°55' · CASA 6 DEL AÑO · CASA 6 DE TU CARTA NATAL

Marte es el regente del Ascendente del año: él dice *por dónde* pasa la puerta Aries. Está en casa 6 — el trabajo cotidiano, el método, el cuerpo en sus hábitos —, así que el impulso del año pasa por lo que se hace cada día y no por un gran gesto. En Virgo es metódico y quisquilloso más que explosivo; sobre tu carta natal cae también en tu casa 6: ahí raspa, y ahí se avanza. Su cuadratura exacta a tu Marte natal (0.03°) se trata en el capítulo VI: es el contacto más notable del año.

JÚPITER R · LEO 26°25' · CASA 6 DEL AÑO · CASA 6 DE TU CARTA NATAL | NODO SUR · LEO 21°26' · CASA 6

Júpiter acompaña a Marte en lo cotidiano, y va retrógrado: la amplitud trabaja hacia adentro. No es el año en que uno se ensancha con un gesto grande, sino aquel en que se entiende qué merece espacio dentro del trabajo diario y qué no. Forma un trígono muy cerrado a Quirón (0.14°): el punto sensible recibe aire. El **Nodo Sur** también está ahí, a cinco grados de Júpiter: la pendiente del año pasa por ese sector — hacerse útil, tomar una tarea más, llenar los días. Es una facilidad, y una facilidad que cuesta.

QUIRÓN R · ARIES 26°17' · CASA 1 DEL AÑO · CASA 1 DE TU CARTA NATAL

Quirón completa el racimo de la casa 1: con Saturno y Neptuno, tres puntos en el sector de lo que eres. Está a 1.75° de tu Ascendente natal — el punto sensible se posa sobre tu puerta permanente, aquella por donde te presentas al mundo. Un año en que la pregunta «qué soy yo cuando entro» no se plantea en teoría, sino en cada entrada a una habitación. El capítulo VIII vuelve sobre esto.

URANO R · GÉMINIS 2°17' · CASA 2 DEL AÑO · CASA 1 DE TU CARTA NATAL

Urano está en casa 2 del año — los recursos, lo que se tiene, lo que una considera que vale — y va retrógrado. Una sacudida ahí, vivida por dentro (el R), describe una relación con el valor que se reexamina más que una situación que se rompe. Sobre tu carta natal cae en casa 1: lo que se mueve del lado del valor toca lo que eres. Y es ese mismo planeta el que viene en cuadratura a tu Luna natal a 0.14°: las dos lecturas se responden.

PLUTÓN · ACUARIO 4°22' · CASA 12 DEL AÑO · CASA 11 DE TU CARTA NATAL | NODO NORTE R · ACUARIO 21°26' · CASA 12

Plutón y el **Nodo Norte** se quedan en casa 12: fuera de vista. Lo que se transforma este año se transforma *sin público*, y la dirección (el Norte) pasa por lo que no se muestra, por el retiro, por lo que se hace a solas. Frente al Nodo Sur en casa 6 el eje se lee sin esfuerzo: la pendiente es llenar los días; la dirección es dejarles hueco. Sobre tu carta natal, Plutón cae en casa 11 — lo colectivo, el grupo, aquello hacia lo que se tiende: la transformación silenciosa del año toca lo que esperas de los demás.

LO QUE ESTE CAPÍTULO NO DICE

Ninguna de estas posiciones anuncia nada. Un planeta en una casa describe un **sector de atención**, no un hecho por venir. Tres puntos en casa 1 dicen que la pregunta por lo que eres ocupa el año — no dicen nada, absolutamente nada, de lo que sale de ella.

CAPÍTULO VI

Lo que se vuelve a jugar: mismo reparto, otra película

Una revolución solar no crea ninguna configuración nueva: **reconfigura** las de tu carta natal. La imagen viene de la tradición y es exacta: los mismos actores se reencuentran para rodar otra película, con papeles que se movieron. Una relación tensa al nacer sigue siendo tensa de fondo aunque caiga en aspecto fluido dentro del año; y al revés también.

Tu carta natal tiene cuatro aspectos mayores — cuatro *columnas de carga*, aquellas cuyo orbe es tan cerrado que estructuran todo lo demás. Esto es lo que el año les hace.

El par que cambia de papel: Júpiter y Urano

NATAL: JÚPITER OPOSICIÓN URANO, 0.62° · AÑO: JÚPITER CUADRATURA URANO, 5.87°

En tu carta natal, Júpiter y Urano se miran de **frente**, a menos de un grado: el jaloneo entre lo que quiere ensancharse despacio y lo que quiere romper de golpe. Te acompaña desde siempre, cada uno viendo al otro.

Este año esos dos se reencuentran en **cuadratura**: ya no se miran de frente, se estorban de lado. No es un alivio — una cuadratura es más áspera que una oposición, y también más productiva: no se puede contemplar, hay que hacer algo con ella. La pregunta deja de ser «cuál de los dos escojo» y pasa a ser «cómo los hago caber en el mismo día».

Esta reconfiguración pesa aquí de manera particular, porque **el Urano del año es también el que toma tu Luna natal a 0.14°**, y porque cae en tu casa 1 natal — sobre lo que eres, no solo sobre lo que sientes. Tres lecturas independientes llevan al mismo planeta: es él quien mueve el fondo este año, mientras Neptuno, en el Ascendente, sostiene la puerta.

Los otros tres pasan el año sin ser retocados

Y eso es información, no una carencia. Tu **Venus cuadratura Lilith** (0.22°), tu **Plutón cuadratura Nodo Norte** (0.22°) y tu **Sol conjunción Neptuno** (1.31°) no reciben ningún ángulo nuevo este año: esas mecánicas siguen girando como giran, sin que nadie las mueva ni las alivie. Un año que deja tranquilas a tres columnas de carga trabaja en otra parte.

Hay una excepción que anotar, demasiado cerrada para callarla: la **Lilith del año se posa sobre tu Neptuno natal a 0.09 grados**, sobre uno de los dos planetas de tu conjunción Sol-Neptuno. El par no queda reconfigurado, pero uno de sus miembros sí queda tocado muy de cerca. Lo que no se negocia se apoya sobre tu zona más porosa, y la consecuencia legible es que la vaguedad cuesta más caro ese año que de costumbre. Lo que no se nombra se extiende.

LA REGLA DE ESTE CAPÍTULO, PARA QUE LA USES TÚ MISMA

Un aspecto de tu carta natal nunca desaparece y no se cura: **cambia de forma de expresión** durante un año, y después retoma la suya. Lo que el año propone es un instructivo provisional, no una reparación. No hay entonces nada que «arreglar» antes de que el año termine: hay algo que probar de otro modo mientras dura.

CAPÍTULO VII

Las temporadas de tu año

La carta de revolución da la materia del año; los tránsitos le dan el **ritmo**. Este capítulo corta tus doce meses en cuatro ventanas, no en quince: una cronología exhaustiva se parecería a un calendario, y un calendario se parece a una predicción.

Cada ventana dice el **clima** que instala y la **pregunta** que plantea; ninguna dice lo que va a ocurrir dentro. Las fechas son las del cielo, no las tuyas: indican cuándo un aspecto se forma, culmina y se deshace — nada más, y ya es bastante.

De enero a fines de febrero · el apoyo, y luego el costo

Júpiter trígono a tu Ascendente (máximo el 21 de enero, 0.10°) · Saturno trígono a tu Marte (31 de enero) · Saturno cuadratura a tu Sol (máximo el 10 de febrero, 0.40°) · Saturno cuadratura a tu Neptuno (20 de febrero)

El año abre sobre un apoyo: Júpiter en trígono a tu Ascendente es de los tránsitos más cómodos que existen, y se sostiene de enero a junio. Lo que se presenta entonces se presenta bien.

Luego Saturno llega a la cuadratura de tu Sol y el tono cambia. Ese aspecto describe un momento en que se mide lo que algo cuesta de verdad: en tiempo, en trabajo, en renuncia. El clima se vuelve más sobrio. No es un mal periodo: es un periodo en que se hacen las cuentas, y en que lo que no tiene estructura se nota.

La pregunta de esta ventana: ¿qué, de todo lo que cargas, se sostiene en pie sin ti?

De marzo a principios de abril · el punto más vivo del año

Urano cuadratura a tu Luna (máximo el 12 de marzo, 0.02°) · Plutón cuadratura a tu Lilith (máximo el 12 de marzo, 0.00°) · Saturno cuadratura a Saturno (máximo el 22 de marzo, 0.01°)

Tres aspectos culminan en diez días, todos por debajo de la centésima de grado. Es la ventana más cargada de los doce meses, y lo está del lado del fondo: los apoyos afectivos (Urano sobre la Luna) y lo que no se negocia (Plutón sobre Lilith) quedan tocados a la vez.

El tercero — **Saturno en cuadratura consigo mismo** — es una cita de ciclo, no un acontecimiento del año: vuelve para todo el mundo a intervalos regulares, cerca de siete años después del retorno de Saturno. Rebasa por mucho el marco de este documento; *tu carta natal completa lo sitúa dentro de tu vida*. Lo que pertenece al año es que cae aquí, al mismo tiempo que los otros dos.

La pregunta de esta ventana: ¿qué te sostenía y ya no te sostiene — y qué pones a sostener en su lugar?

Abril y mayo · el hilo que regresa

Saturno sextil a tu Nodo Norte (1 de abril) · Júpiter oposición a tu Nodo Norte (11 de abril) · Júpiter cuadratura a tu Plutón (máximo el 21 de abril, 0.01°) · retorno nodal (máximo el 1 de mayo, 0.13°)

El **retorno nodal** — los nodos lunares vuelven a su lugar de nacimiento — es el segundo punto de ciclo del año, y tampoco pertenece a este documento: vuelve cada dieciocho o diecinueve años y se lee en la duración de una vida; *tu carta natal completa dice su sentido*. Lo que el año muestra es el mes en que ocurre, y que Júpiter y Saturno vienen a enmarcarlo en las cuatro semanas anteriores.

El clima de esta ventana es el de una puesta en línea: las cosas se recolocan en un orden que tiene sentido, sin que haya que forzar nada.

La pregunta de esta ventana: ¿hacia dónde vas, cuando nadie te está viendo ir?

De junio a octubre · el desgaste, y lo que lo aligera

Saturno cuadratura a tu Mercurio (del 20 de junio al 18 de octubre) · Neptuno sextil a tu Venus (31 de mayo) · Urano trígono a tu Venus (31 de mayo) · Urano oposición a tu Marte (máximo el 8 de septiembre, 0.01°) · Saturno conjunción a tu Ascendente (máximo el 18 de octubre, 0.15°)

La ventana más larga del año, y la menos espectacular. Saturno en cuadratura a Mercurio durante cuatro meses instala una lentitud mental: las decisiones piden más vueltas, lo escrito pesa, la palabra escasea. Al mismo tiempo, dos tránsitos suaves sobre tu Venus — Neptuno y Urano — meten aire del lado del gusto y de los vínculos.

El 8 de septiembre, Urano llega a la oposición exacta de tu Marte: la energía queda enfrente de un imprevisto. Y el otoño termina con **Saturno en conjunción a tu Ascendente**, un paso de umbral que solo ocurre una vez cada veintinueve años y que, otra vez, rebasa el año: es tu carta natal la que lo cuenta entero.

La pregunta de esta ventana: lo que estás frenando, ¿lo estás frenando o lo estás soltando?

CÓMO USAR ESTAS CUATRO VENTANAS — Y CÓMO NO USARLAS

Describen **climas**, nunca desenlaces. Una ventana cargada no es un mal periodo, y una suave no es una garantía. No esperes nada de una fecha, no temas nada de una fecha, y no acomodes ninguna decisión importante sobre una ventana: sería darle a una carta del cielo un poder que no tiene, y que este documento se niega a prestarle.

CAPÍTULO VIII

Los tres terrenos que el año activa

Los sectores que se tratan aquí no salen de una lista: los **eligió tu carta**. Son las tres casas del año más cargadas, las que llevan un racimo, un luminar o un ángulo. Otra carta habría dado otros tres.

Lo que eres, y cómo te presentas — casa I del año

SATURNO, NEPTUNO Y QUIRÓN EN CASA 1 · SOBRE TU CARTA NATAL: CASA 12 PARA LOS DOS PRIMEROS, CASA 1 PARA QUIRÓN

Tres puntos en el sector del Ascendente: es el racimo del año, y no se le da la vuelta. La casa 1 habla de dos cosas que el idioma confunde, lo que se es y lo que se muestra. Siempre se responden, y este año se responden fuerte: Neptuno en la puerta enturbia lo que se muestra, Saturno pide sostener lo que se es, Quirón toca el punto donde las dos se juntan.

Neptuno pone vaguedad, y es la dificultad propia del sector este año: lo que crees mostrar y lo que los demás ven no coinciden del todo, y el remedio no es endurecerse, es decir. **Saturno** pone estructura: lo improvisado en tu manera de presentarte pide quedar bien puesto, y lo actuado pide ser nombrado. **Quirón** toca la presencia misma: la pregunta «qué soy yo cuando entro» se plantea en cada cita, en cada vez que tomas la palabra, en cada primera mirada.

Y dos de esos tres caen, en tu carta natal, en tu casa 12: lo que se juega en tu puerta viene de lo que normalmente no muestras. No es un asunto de imagen sino de identidad — y es el más íntimo de los tres terrenos, aunque sea el más expuesto.

LO QUE AQUÍ NO SE VA A ESCRIBIR

Ningún diagnóstico, ninguna proyección, ninguna recomendación. Este documento no dice quién eres — eso es asunto de tu carta natal — y no dice en qué te conviertes. Describe un sector que el año ocupa, y ahí se detiene.

Lo que se ve — casa 10 del año

SOL, MERCURIO Y LILITH EN CASA 10, MEDIO CIELO EN CAPRICORNIO · SOBRE TU CARTA NATAL: CASA 10

Es el sector central del año, el que el capítulo III ya nombró. El Sol pone ahí la atención, Mercurio las palabras, Lilith lo que no se dobla. La casa 10 es el oficio, la posición, la dirección pública de una vida: la más expuesta de la carta.

Lo que lo hace particular en tu caso es que cae sobre tu **casa 10 natal**: las dos cartas señalan la misma casa, con el mismo luminar y el mismo planeta de la palabra. Dicho de otro modo, lo que se ve de ti este año y lo que se ve de ti desde siempre no son dos temas separados — el año retoma el tuyo y lo empuja al primer plano. El clima aquí es exigente y moviliza; pide tomar posición, y comprime la vida privada. Hay que estar pendiente, porque la casa 12 de tu carta natal, donde cae tu puerta del año, reclama al mismo tiempo retiro.

Lo que este sector no promete, y la carta es tajante: ni ascenso, ni cambio de oficio, ni reconocimiento. Dice que lo que se hace se ve — nada más, nada menos.

El cara a cara — casa 7 del año

LUNA Y VENUS EN CASA 7 · SOBRE TU CARTA NATAL: CASA 7

El luminar del año y el planeta del vínculo en el sector del otro, y sobre la misma casa natal. La lectura es limpia: el clima (la Luna) y el gusto (Venus) pasan por alguien, enfrente. No es primero una cuestión de encuentro, es una de espejo: lo que el otro te devuelve decide el ánimo, y la Luna en el último grado de Libra dice que el ajuste cortés ya no rinde lo que rendía.

Venus en Escorpio en la misma casa precisa el registro: lo que atrae tiene fondo, y lo que no lo tiene cansa rápido. El cara a cara del año no es ligero — pide verdad, y la devuelve. Ahí aprieta Plutón, en cuadratura a la Luna (4.70°); y ahí también Júpiter, en sextil (3.25°), deja una puerta abierta.

EN ESTOS TRES TERRENOS, LO QUE NUTRE Y LO QUE DESGASTA

LO QUE NUTRE

- Decir, antes de cada arranque, a qué vienes — en tres renglones, escritos. El velo de Neptuno se levanta en lo escrito, no en el impulso.
- Contarle lo que estás fabricando a alguien que pueda hacerlo circular. Mercurio sobre tu Sol, en casa 10, no pide otra cosa.
- En un cara a cara, dejar de limar aristas una vez por semana. Es exactamente lo que reclama la Luna en el último grado de Libra.

LO QUE DESGASTA

- Presentarte sin haber nombrado lo que quieres. Este año, lo que no se dice se te lee encima — y se lee al revés.
- Tratar la pregunta por lo que eres como un asunto de imagen. Toca tu casa 12; no se resuelve frente a un espejo.
- Sintonizar tu ánimo con el de la persona que tienes enfrente. El clima lo hace solo si nadie lo vigila.

CAPÍTULO IX

Síntesis y siete claves del año

Tu año, en dos párrafos

Imagina a alguien con la costumbre de abrir las puertas primero — es tu manera permanente, tu Ascendente Aries. Este año no se le pide entrar de otro modo: se le entrega la misma puerta, en el primer grado, el impulso en bruto — y se le pone un velo delante. No es un castigo: es **el ejercicio que le faltaba**. Neptuno en el Ascendente no frena a Aries, le quita el blanco; y un Aries sin blanco aprende, ese año, a decir a dónde va antes de ir.

Mientras tanto, dos cosas trabajan en el fondo. La pregunta por **lo que eres cuando te presentas** ocupa el sector del Ascendente con tres puntos: uno enturbia, otro estructura y el tercero toca el punto sensible. No es un asunto de imagen sino de identidad, y dos de esos tres vienen de tu casa 12, de lo que no muestras. Y tu **necesidad de seguridad** queda tomada en ángulo recto por Urano, a catorce centésimas de grado, mientras la Luna del año se sintoniza con el cara a cara: los apoyos afectivos no siguen sus rieles de siempre, y es frente a alguien donde eso se nota. La consecuencia práctica cabe en una frase — *no midas tu estado con la vara de los años anteriores, no se compara*.

Siete claves — gestos, no intenciones

1. **Antes de cada arranque, escribe en tres renglones a qué vienes.** Una cita, un proyecto, una petición: la versión escrita le da un blanco al impulso; la soñada lo deja salir sin él. (*Neptuno conjunción al Ascendente del año, 0°51'.*)
2. **Una de cada dos tareas que tomas «por ser útil», déjasela a alguien.** Cuando te descubras llenando el día, ahí está la señal: es la pendiente, no el esmero. (*Nodo Sur en casa 6 del año, con Marte y Júpiter.*)
3. **Cuéntale lo que estás fabricando a alguien que pueda hacerlo circular.** Una vez al mes basta. (*Mercurio del año sobre tu Sol natal, 0.18°, en casa 10.*)
4. **Ten una cita fija con una persona — no con una actividad.** El clima del año se deposita en el cara a cara; dale un día y una hora antes de que escoja los suyos. (*Luna del año en casa 7, cuadratura a Plutón.*)
5. **Cuando tu ánimo te sorprenda, anótalo en lugar de explicarlo.** Este año la explicación llega después. (*Urano del año en cuadratura a tu Luna natal, 0.14°.*)
6. **Haz caber lo que ensancha y lo que rompe en el mismo día,** en lugar de escoger entre los dos: es lo que pide la cuadratura, ahí donde la oposición natal pedía arbitrar. (*Júpiter oposición Urano en tu carta natal, cuadratura en el año.*)
7. **Di que no a una cosa al mes, sin dar explicaciones.** Aries sabe decir que no; Saturno en el Ascendente le pide sostenerlo. (*Saturno en casa 1 del año, a 7.5° del Ascendente.*)

Este documento es una **herramienta simbólica**. Describe el cielo de un año y lo que ilumina de tu carta de nacimiento — no predice ningún acontecimiento, no emite ningún diagnóstico y no sustituye a ningún profesional de la salud, del derecho o de las finanzas.

Todo lo que aquí se afirma está **amarrado a un cálculo**, cuyas posiciones aparecen en el capítulo II: puedes comprobarlo todo. Lo que no se puede comprobar es el sentido — y sobre eso, **la última palabra la tienes tú**. Si algún pasaje no se te parece, no se te parece.

Tu año corre **del 1 de enero de 2027 al 1 de enero de 2028**. Después de esa fecha, este documento describe un cielo que ya no es el tuyo: está en su naturaleza, y es lo único que promete.

REFERENCIAS

Lo que te hace bien este año

Pistas, no consignas — y cada una está amarrada a un punto real de tu carta del año. Para probar, para quedarte con ellas o para dejarlas.

El movimiento

Tu Marte del año está en **Virgo**, en casa 6, y cae en tu casa 6 natal: una energía metódica y regular, que quiere precisión y detesta el tirón, alojada en lo cotidiano. Lo que le va no es la hazaña, es la repetición limpia inscrita en los días — caminar, nadar, bicicleta, una práctica donde la forma cuenta tanto como el gasto. Y de preferencia **sola y breve**: Marte es además el regente de tu Ascendente del año, un Aries, que aguanta mejor el esfuerzo corto del que eres la única responsable que la sesión larga y acompañada.

El descanso

Tu Luna del año está en casa 7, y tu Plutón y tu Nodo Norte en casa 12: dos indicaciones que no apuntan al mismo lugar, y ahí está la información. El descanso se encuentra este año **junto a alguien** — una presencia conocida, sin programa — y también en tiempo **sin testigos**, sola, sin producir nada. Los dos, alternando; ninguno alcanza por sí solo. Y dormir de verdad: Neptuno en el Ascendente absorbe más de lo que devuelve, y eso se paga en noches cortas acumuladas.

El canal creativo

El Mercurio del año está pegado a tu Sol natal (0.18°), en casa 10, y Saturno viene a la cuadratura de tu Mercurio durante cuatro meses. La combinación señala **lo escrito** — no lo brillante, lo que asienta. Sostener algo por escrito este año, sea lo que sea, hace dos cosas a la vez: destraba a Mercurio y levanta el velo de Neptuno en el Ascendente. Si de esta página tuvieras que quedarte con una sola pista, sería esta.

Lo que recarga, y lo que vacía

SEGÚN LOS PUNTOS REALES DE TU CARTA DEL AÑO

RECARGA

- Un arranque nombrado antes de lanzarse (*Neptuno sobre el Ascendente del año*)
- Un esfuerzo corto y regular, del que eres la única responsable (*Marte en Virgo, casa 6*)
- Escribir, aunque sea mal, aunque sea poco (*Mercurio sobre tu Sol*)
- Tiempo sin testigos (*Plutón y Nodo Norte en casa 12*)

VACÍA

- Los días con diez temas (*Saturno cuadratura a tu Mercurio, de junio a octubre*)
- Las habitaciones donde absorbes el ánimo de todo el mundo (*Neptuno en el Ascendente*)
- Compararte con el año anterior (*Urano cuadratura a tu Luna*)



ASTROLUMA

Año astrológico de Louise · del 1 de enero de 2027 al 1 de enero de 2028 · documento-ejemplo

El nombre, la fecha, la hora y el lugar son ficticios — el cielo sí está calculado de verdad

Carta de revolución levantada para Helsinki, Finlandia — regreso solar del 1 de enero de 2027 a las 11:38 (UTC+2)

Posiciones calculadas con Swiss Ephemeris · casas Placidus

astroluma.app · hello@astroluma.app